

Aspirinas para el alma

Medusa

Las serpientes que llevas por cabellos
son temidas, sí, por todos aquellos
que de valentía no dan destellos.

Se rumora que los vuelve de piedra
infundiendo más temor que la hiedra,
no obstante, como yo no tengo miedo,
mi compañía a ti yo te concedo.

Por favor no huyas, no soy Perseo,
soy el hombre que te ama, mi Medusa;
puedo mirarte sin mirada intrusa,
sin reflejarte en escudo espejo,
ni petrificarme por ser yo ciego...

Ricardo Cruz Medel
ricardomedel02@gmail.com

Pensar en ti

Pensar en ti,
oh dulce noche mía
fría de otoño y hermosa como los cerezos.

Si, has escuchado bien, como los cerezos,
que suavemente son arrullados al ritmo del viento,
así llegaste a mi vida.

¡Oh, precioso momento!
en que tus pétalos recorrieron mis mejillas
y acariciaron mi alma.

¿Puedes sentirlo?
aterciopelados, delicados y vibrantes,
penetraron cual río en mi interior.,
pero esta vez teñido de rosa como tú,
que embelleces los jardines en primavera.

¡Oh! Si contara de mi amor por ti,
bastaría con elevar mi mirada al oscuro firmamento.,
y luego de perderme, podrías sentir,
su inmensidad envolviéndome,
ese instante donde me desvanezco y soy cautiva.

Cautiva de su majestuosidad,
solo entonces...
quedarían las estrellas como testigo de mi amor.

Janine Marlenne Tapia Alcaraz
tapiajane4@gmail.com

Fotografía: Samuel Correa